



Manuel Ramiro H

Francisco González Crussí

La enfermedad del amor. La obsesión erótica en la historia de la medicina

Debate. México 2016

Es la más reciente de las aportaciones de González Crussí (con él de esto nunca se está seguro, porque es tan prolífico que lo mismo ya publicó un nuevo libro). Versa sobre algunos de sus temas favoritos, la medicina, el sexo, el amor, el erotismo. Como siempre, sin caer, de ninguna manera, en frivolidades, superficialidades o sensacionalismos en un verdadero divertimento. Se supone que el libro intenta aclarar si el amor, cuando menos en algunas condiciones y con cierta intensidad, es una enfermedad. Dada la profunda cultura de González Crussí, su enorme capacidad y tenacidad para encontrar fuentes muy antiguas y muy recientes en las que va bordando sus hipótesis y su indudable capacidad literaria, consigue mostrarnos los conceptos médicos que sobre el enamoramiento han surgido a través de muchos siglos, con lo que además nos acerca a los aspectos, estilos sexuales de cada época, con el erotismo consigue lo mismo, En ocasiones se nos confunde el amor con el erotismo, pero el autor va consiguiendo sus diferenciaciones según las distintas épocas en que lo trata. Nos muestra cómo algunas enfermedades atribuidas al amor han sido muy populares, desde el punto de vista médico, aunque luego desaparezcan o se les retire la etiología amorosa. El libro es verdaderamente delicioso, muestra de la inteligencia, la erudición y la imaginación de González Crussí. Sólo tiene un defecto, al final no queda claro si el amor es una enfermedad o no. Indebidamente coloco mi opinión, yo creo que sólo lo es ocasional y temporalmente y que en general el pronóstico es bueno, aunque tiene su mortalidad.

Vassilis Kapsambelis

Términos psiquiátricos de origen griego

Palabras y Plumas Editores. México 2016

Se trata de un diccionario, a los que nos gustan los diccionarios y las enciclopedias sabemos cuánto se puede aprender en ellos; al consultarlos en general no se circunscribe uno a una palabra o término, sino que generalmente amplía la lectura, lo que, en general, brinda información acrecentada. Desde luego, es un diccionario singular; a primera vista del título (o sea a primera lectura) pareciera una obra demasiado específica. En el prólogo, que es del Dr. Héctor Pérez Rincón, se explica cómo parte de una serie que publica o publicará el Fondo de Cultura Económica dedicada a los estudiosos de la salud mental. Pero me parece que los lectores que podrían enriquecerse con su lectura son de un espectro más amplio. Todos, cuando menos los médicos, tenemos que ver algo con la psiquiatría y en el libro podremos conocer no sólo el significado de algunos términos, sino además, cómo se han ido aplicando en la patología psiquiátrica según ha avanzado el conocimiento y cómo las palabras han tenido significados variables a lo largo del tiempo. Tiene como ventaja añadida que cada palabra tiene su significado en español, francés, inglés, alemán, italiano y portugués.

Desde el prefacio el autor aclara que hubiera resultado una obra demasiado extensa por lo que no toca los vocablos puramente neurológicos, los puramente médicos ni los psicoanalíticos, esto último lo echamos en falta porque hubiera sido un complemento espléndido.

La traducción es de Héctor Pérez Rincón y resulta espléndida, además de ser un conocedor de



la lengua francesa, domina los vericuetos de la psiquiatría y la salud mental y es un estudioso de la ética y la axiología. Conocíamos ya otra de sus traducciones, la obra de Edward Bizub Marcel Proust y el yo dividido, en cuya presentación el autor elogió a su traductor.

Con la publicación de esta obra Palabras y Plumas se confirma como una editorial emergente, independiente, que apuesta y se atreve con obras diferentes, formando parte del grupo editorial valiente que se fija más en el autor y el lector que en los resultados.